

(S-3826/18)

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

ARTICULO 1°. Incorpórese el artículo 8 bis a la Ley N° 27.350, con la siguiente redacción:

“Artículo 8° bis. Créase el registro de personas autorizadas para el cultivo de cannabis y elaboración de sus derivados para consumo personal o familiar, siempre que sea con fines medicinales. El mismo estará a cargo de la Autoridad de Aplicación de la presente ley. Aquellas personas que estén inscriptas en este registro no serán punibles penalmente por el cultivo de cannabis y elaboración de sus derivados.”

ARTICULO 2°. Comuníquese al Poder Ejecutivo.

María M. Odarda

FUNDAMENTOS

Señora Presidente.

La Ley N° 27.350 estableció un “marco regulatorio para la investigación médica y científica del uso medicinal, terapéutico y/o paliativo del dolor de la planta de cannabis y sus derivados, garantizando y promoviendo el cuidado integral de la salud” (art. 1°).

Si bien esta norma fue un avance, aprobada por unanimidad en esta Casa, no contempla la autorización al autocultivo pero sí autoriza al INTA a realizar el cultivo y producción. Ante la consulta que le realizamos al Jefe de Gabinete de Ministros, Lic. Marcos Peña, en el Informe 111 al Senado¹, sobre este tema, se nos informó que “tal efecto, se ha evaluado una zona correspondiente a INTA Castelar, en conjunto con el Ministerio de Seguridad a los efectos de dar los primeros pasos en cultivo y tipificación de la planta. Esta primera etapa llevará aproximadamente de 12 a 18 meses” (pág. 427). En consecuencia, todas las unidades de aceite de cannabis del Programa Nacional para el Estudio y la Investigación del Uso Medicinal de la Planta de Cannabis son importadas. En fecha 2/01/2018 ANMAT autorizó la importación de 120 (ciento veinte) frascos de Aceite de cannabis Charlotte’s web 5000mg/100ml desde Estados Unidos y en fecha 24/03/2018 ANMAT autorizó 1500 unidades de aceite de Cannabis RIDEAU del Laboratorio APHRIA – Canadá.

¹ https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_111_-_hsn_-_27_de_junio.pdf

Debemos tener en cuenta que, precisamente en Canadá, desde el 2000 se cuenta con un programa nacional, MMPR, Marihuana for Medical Purposes Regulations que contempla a más de 40.000 pacientes autorizados para el uso medicinal de cannabis y sus derivados, que pueden cultivarlo por sí mismos o bien adquirirlo por cultivadores autorizados. De existir un programa similar en nuestro país, la familia Navarro, de San Antonio Oeste, no se hubiera visto en la necesidad de acudir a la Justicia Federal.

A través de un recurso de amparo, esta familia reclamó que como la ley 27.350 no habilita el autocultivo de cannabis para uso medicinal, se han dejado al margen a numerosas familias del país que requieren de dicho medicamento para tratar diferentes afecciones.

Mediante la referida resolución, la Jueza Mirta Fillipuzzi, permitió que la familia de Joaquín, un chiquito de 8 años con Síndrome de Tourette, (enfermedad discapacitante caracterizada por provocar tics motores y vocales, además de hiperactividad, TDAH, ansiedad, fobia social, TOD, TOC y agresividad); quedase amparada ante cualquier acusación penal por cultivar y producir el aceite que el niño necesita para tener una mejor calidad de vida. Argumentó la misma que “El derecho a la salud no es un derecho teórico, sino uno que debe ser examinado en estrecho contacto con los problemas que emergen de la realidad social... La autorización para autocultivo de la sustancia vegetal en cuestión, si bien está sugerida en evitar que los responsables puedan verse perseguidos por una infracción de tipo penal, se asienta esencialmente en la mejora de la salud y calidad de vida del menor”.

Al no encontrarse plenamente en vigencia la ley 27.350 por la falta de normas adicionales, y aun habiendo adherido la Provincia de Río Negro a dicha ley, quienes necesitaran emplear la cannabis medicinal para tratar situaciones de salud complejas se están viendo obligadas a presentar recursos de amparo individuales. Tal como sucedió en caso que nos ocupa, por lo que el fallo judicial vino a cubrir los huecos en la implementación de la referida normativa.

Refirió en su fallo la Jueza Federal de Viedma que “Asumo que la pretensión de autocultivo, basado en la falta de operatividad, de momento, en la Ley 27350 está fincada en un estricto uso medicinal, destino que impone poner en balance el derecho a la salud de un menor de edad portador de una enfermedad incapacitante”.

En su fallo, la jueza Filipuzzi citó un informe de la Dra. María Celeste Romero en donde refiere los diferentes tratamientos a los que debió verse sometido el niño, describiendo la evolución del mismo desde que le recetaron risperidona (antipsicótico atípico considerado primera

línea para el tratamiento según revisiones científicas) y flunarizina-sibelium, hasta que comenzó a consumir aceites naturales de cannabis. “Luego de describir los síntomas de esa dolencia, señalan que los mismos fueron aumentando y complejizándose, interfiriendo en su vida cotidiana por cuanto ante ese cuadro, decidieron abandonar la medicina tradicional y, fruto de la investigación particular de los efectos del consumo medicinal del cannabis y del contacto con otras familias con problemáticas similares, comenzaron con el tratamiento en noviembre del 2016, suministrándole gotas de aceite de la cepa Black Widow, obteniendo una notable mejoría dado que disminuyeron los tics vocales y físicos y cambiando por completo la vida de Joaquín y su familia, la que se fue acrecentando con la rotación de otras cepas”, detalla la jueza en su sentencia.

De este modo, el fallo de la Dra. Fillipuzzi viene a sentar un importante precedente en el reconocimiento de derechos y avanza en el respaldo a las familias que utilizan cannabis con fines medicinales para patologías no incluidas en la ley nacional 27.350, o que aún incluidas, no pueden conseguirla con facilidad, autorizando al respecto el autocultivo en determinadas circunstancias.

El presente proyecto se propone saldar el vacío legal de la Ley N° 27.350, creando un registro especial de las personas que cultivan la planta cannabis y sus derivados para consumo personal o familiar, siempre que sea con fines medicinales. Por todo lo expuesto, les solicito a los Sres. Legisladores y Legisladoras que acompañen el presente proyecto de ley.

María M. Odarda